

«Lo nuestro es pasar... haciendo camino»
(“Cantares” A. Machado)

Comunicación
“Formación de Formadores”

—Experiencia compartida en la *Conferencia Española de Institutos Seculares*—

Asamblea CMIS- Roma, 21-25 Agosto 2016

ESQUEMA DE LA COMUNICACIÓN

1. Introducción

2. La Formación de Formadores, una necesidad sentida

- a) Por la sociedad
- b) Por la Iglesia
- c) Por los Institutos Seculares

3. «Se hace camino al andar»

- a) Punto de partida: perfil del Formador-Formadora
- b) Hoja de Ruta del Formador/Formadora
- c) Punto de llegada: responder al nuevo perfil de los/las formandas.
- d) Avituallamiento para el camino

4. Nuevo desafío para los Formadores/as: la mirada a nuestros Institutos

5. Caminando hacia un Proyecto formativo

- a) Engarzar etapas
- b) Caminar en equipo

6. Otras ayudas para el camino

7. Mis fotos del viaje. A modo de conclusión

8. «Lo nuestro es pasar... haciendo camino»

Comunicación “Formación de Formadores”

«Lo nuestro es pasar... haciendo camino»

(“Cantares”. A. Machado)

Vicenta Estellés
I.S. Obreras de la Cruz
Presidenta de CEDIS

1. Introducción

Agradezco la invitación a tomar la palabra en este foro, expresión de la diversidad de rostros que adquiere el carisma de la *secularidad consagrada*; y expresión de la comunión que hace posible la presencia dinamizadora del Espíritu en nuestras vidas.

Me han pedido que exponga la experiencia que compartimos en CEDIS sobre la *Formación de Formadores*. Contaré cuándo y cómo nació esta iniciativa; las experiencias que considero importantes en el transcurso de 30 años, y los desafíos a los que hemos ido respondiendo. Quiero hacer una observación: en esta experiencia han participado fundamentalmente Institutos Seculares femeninos presentes en España.

He titulado esta Comunicación con una frase del poeta español Antonio Machado, que define muy bien lo que siente todo formador y formadora, que se sabe “mediación” de Dios y enviado por su Instituto.

2. La «Formación de Formadores», una necesidad sentida

a) Por la sociedad

El éxito de la empresa radica en la excelencia de la formación. El mundo empresarial lo sabe y dedica personas, tiempo y dinero. Si entramos en google y buscamos «Formación de Formadores», encontraremos infinidad de cursos, cursillos, encuentros, masters...

b) Por la Iglesia

En la Iglesia hay una preocupación sentida, y compartida especialmente por la vida consagrada. Y así lo recoge la exhortación apostólica *Vita Consecrata*: «*Resulta verdaderamente importante la preparación de formadores idóneos, que aseguren en su servicio una gran sintonía con el camino seguido por toda la Iglesia. Será conveniente crear estructuras adecuadas para la formación de los formadores*»¹.

¹ JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Vita consecrata*, 66

Como acción especialmente significativa de esta preocupación ha sido el reciente Congreso de Formadores de la Vida consagrada, organizado por la *Congregación para los Institutos de Vida consagrada y SVA*, celebrado en Roma. Un aldabonazo a la conciencia de todos sobre la necesidad de cuidar la formación y a los Formadores, para poder ser “padre y madres” que engendren y den a luz una nueva vida consagrada, como ha dicho el Papa Francisco².

c) Por los Institutos Seculares

Buceando en los orígenes. En 1984, hace 32 años, la CMIS convocó su Asamblea y Congreso con el tema «La Formación en los Institutos Seculares». Se quería profundizar en objetivos y contenidos de la formación. Y surgió un aspecto importante: la «Formación del Formador y el cometido de la CMIS». Se propuso, incluso, crear y poner en práctica cauces operativos sobre ello. Y de las Conferencias nacionales cabía esperar una contribución eficaz en animar, orientar y procurar Jornadas y Cursos para Formadores.

A partir de ese momento, la *Conferencia Española de Institutos Seculares* —CEDIS— se plantea como acción prioritaria ofrecer a los Institutos herramientas que favorezcan la formación de sus miembros desde la *secularidad consagrada*. Y en 1986 crea la *Comisión de Formación*, como respuesta al desafío que planteó la CMIS: «*La tarea formativa, dado nuestro peculiar estilo de asumir la consagración, constituye un verdadero desafío y hace particularmente urgente la tarea de formar formadores*»³.

Así comienza una andadura fecunda para los Institutos Seculares en España. CEDIS no pretende suplir a los Institutos en la formación de sus Formadores, sino posibilitar espacios y momentos para compartir experiencias, reflexionar juntos sobre cómo formar *desde la secularidad consagrada*, respetando la libertad y la autonomía de cada Instituto.

Ese mismo año, 1986, la *Comisión de Formación* acuerda convocar un encuentro anual. Se inician las Jornadas de *Formación de Formadores*, que de manera ininterrumpida hemos celebrado durante 30 años.

A los Institutos Seculares nos caracteriza la pluralidad de formas de organizarnos, de tareas y misiones, de realidades institucionales, número de miembros, dispersión geográfica, etc.; pero se comparte una convicción: se quiere apostar

- por la *calidad de la formación*;
- por formar desde y para la *secularidad consagrada*;
- por la *Formación de Formadores*.

3. «Se hace camino al andar...»

Aquellas mujeres de la primera generación que impulsaron CEDIS, emprendieron el camino con decisión y se pusieron manos a la obra. Otras, continuaron el trabajo con gran interés e implicación. Hoy agradecemos a Dios el camino recorrido.

² FRANCISCO. Discurso a los participantes en el Congreso de Formadores de la vida consagrada, 11 abril 2015.

³ M. TERESA CUESTA. Relación Asamblea Mundial de Institutos Seculares. Roma 1984.

a) Punto de partida: perfil del Formador/Formadora

Durante muchos años las personas encargadas de la formación, viendo las cualidades y virtudes que les pedían sus Reglamentos, compartieron un gran interés por adquirir conocimientos para transmitirlos a las formandas/os. Pero ya entonces se vislumbraban nuevas maneras de formar; se intuía que «*todo quehacer formativo es, o al menos implica, un acompañamiento humano-espiritual de la persona que se forma*», y éste acompañamiento «*debía ser personalizado, integrador, progresivo y gradual*»⁴.

Asimismo, la Iglesia iba perfilando el quehacer de los Formadores, poniendo el énfasis en su función como mediación: «*Dios Padre ... es el formador ... Pero en esta obra Él se sirve de la mediación humana*».⁵

Y pide a los Formadores ser personas:

- expertas en los caminos que llevan a Dios;
- que sepan acompañar a otros y les ayuden a ser personas libres desde el discernimiento vocacional;
- que sean personas de diálogo: y su instrumento sea el coloquio personal;
- que aseguren en su servicio sintonía con el camino seguido por la Iglesia.

A estos elementos, para nuestros formadores y formadoras se suma un reto permanente: formar desde la *secularidad consagrada*. Y ésta es una tierra que hay que roturar constantemente. No nos han entregado un manual para saber cómo formar desde la novedad de la *secularidad consagrada*. Los Formadores han ido roturando, y siguen roturando un terreno en el que cada Instituto se juega su identidad y carisma.

b) Hoja de ruta del Formador/Formadora

El hilo conductor que ha orientado la «**Formación de Formadores**», ha sido:

- El formador o formadora es persona en camino, en proceso vocacional, hasta alcanzar la configuración con Cristo por la ruta de la *secularidad consagrada*.
- El formador o formadora está en continuo discernimiento para vivir la espiritualidad de la encarnación en toda realidad humana;
- El formador o formadora vive implicado y complicado, confiando en la posibilidad de transformar el mundo, desde su tarea de formar.
- El formador o formadora busca, junto a otros, la pedagogía vital que transmita la belleza de seguir a Jesucristo desde la *secularidad consagrada*.

Desde el servicio de la formación, acompañando e iniciando a otros en el seguimiento de Cristo, se vive conscientemente el propio proceso vocacional.

⁴ M. TERESA CUESTA. Relación Asamblea Mundial de Institutos Seculares. Roma 1984.

⁵ JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Vita consecrata*, 66

c) Punto de llegada: responder al nuevo perfil de los/las formandas

Quienes llaman, hoy, a nuestra puerta vienen equipados con un singular sincretismo de ideas y creencias; nuevos ropajes culturales; algunos con heridas por rupturas personales o familiares, con deseos de permanecer en el mundo, pero buscando un “hogar cálido” donde encontrar respuestas de sentido a sus vidas; lugares donde ser escuchados y acogidos; con un nivel cultural alto, pero con poca o sesgada formación religiosa; con sensibilidad solidaria, pero con dificultad para tomar opciones duraderas; defensoras a ultranza de su autonomía y libertad; preparadas para la comunicación “virtual”... En algunos casos, buscando más la realización personal que la entrega al servicio de la misión; y muchas veces influenciados por visiones antropológicas diferentes a la cristiana.⁶

d) Avituallamiento para el camino

Las situaciones nuevas exigen nuevas respuestas, preparación en diferentes disciplinas y, sobre todo, mucha implicación de los Formadores en el acompañamiento de los formandos/as. Durante 30 años, en las *Jornadas* anuales de *Formación de Formadores* se han ido identificando nuevos problemas, desafíos y necesidades, y se han ido ofreciendo contenidos y metodologías apropiadas. Más o menos, ésta sería la secuencia de los contenidos que hemos ido ofreciendo:

- Contenidos teológicos: Cristología, Eclesiología, Liturgia, Biblia; teología de los consejos evangélicos y la secularidad.
- Para el conocimiento personal y formación humana, se ha profundizado en el autoconocimiento propio y ajeno al servicio de la Formadora; sobre rasgos de madurez y salud mental; evolución psicosexual; la madurez afectivo-emocional, el enneagrama, etc.
- Formación para la *secularidad consagrada*, procurando una mirada al mundo desde la teología de la Encarnación; formación sobre ética y moral social; los “signos de los tiempos” y cómo discernirlos; espiritualidad secular; teología de la creación; espiritualidad de la acción; lectura creyente de la realidad desde el libro del Apocalipsis., etc.
- Metodologías para formar desde y para la secularidad. Acogiendo orientaciones de las Asambleas de la CMIS, se organizaron jornadas sobre la *Revisión de vida* y la *Lectio divina* como métodos formativos.

A partir del curso 2005, vimos la necesidad de proponer una Formación más sistemática y se planificaron trienios y un bienio formativo:

- Trienio 2005-2006-2007: «*Experiencia de Dios y secularidad consagrada*»: El hacer de Dios en mi vida: entre el deseo y la resistencia»; Contemplativos en la acción; La liturgia lugar privilegiado para el encuentro con Dios.
- Trienio 2008-2009-2010: desde el Discurso de Benedicto XVI a los IISS (2007), se trabajaron estos temas: *Ser laboratorio de diálogo con el mundo*;

⁶ En el resumen de la encuesta sobre Formación que hizo la CMIS en 2013, podemos encontrar un elenco de aportaciones sobre el perfil de los jóvenes que ingresan o se acercan a nuestros Institutos.

Formar para la inserción y la comunión; Relectura de los consejos evangélicos desde lo cotidiano”.

- Trienio 2011-2012-2013: Desde las tres encíclicas de Benedicto XVI profundizamos en los consejos evangélicos vividos en secularidad y desde el actual contexto social.
- Bienio 2014-2015: dedicado al *discernimiento personal y comunitario*, con la finalidad de vivir y ayudar a vivir buscando el querer de Dios.

Nuestras Jornadas de «Formación de Formadores» concluyen siempre con un plenario o trabajo de grupos, orientado por una consagrada secular, con la finalidad de concretar los contenidos del curso a la realidad de los II.SS.

4. Nuevo desafío para los Formadores: la mirada a nuestros Institutos

En España escasean las vocaciones y la mayoría de nuestros Institutos —aunque no todos— muestran ya un rostro longevo por la edad de sus miembros; experiencia totalmente inédita en la historia institucional, que han de tener en cuenta también los Formadores.

El grupo mayoritario es de edad más avanzada, en contraste con el pequeño grupo de jóvenes que se incorporan. El de mediana edad, en plenas facultades para el compromiso profesional e institucional, suele ser menor, y «*corre el riesgo de la rutina y la consiguiente tentación de la desilusión por la escasez de los resultados*», como nos recuerda *Vita consecrata*⁷.

Y nos hemos preguntado: ¿Cómo acompañar la integración de generaciones jóvenes en la vida y misión de un Instituto “mayor”? ¿Cómo armonizar propuestas formativas capaces de favorecer el crecimiento humano, espiritual y apostólico-profesional desde una misma espiritualidad y misión, con tanta diversidad de situaciones?

Además, el grupo de mayores, generalmente, ha conocido al Fundador o Fundadora, y su sentido de pertenencia al Instituto conlleva una especial carga emocional.

Por eso, a los Formadores, sin olvidar el reto que supone siempre cuidar la formación de los miembros dispersos geográficamente, se les plantean nuevos desafíos:

- tener en cuenta la diversidad de situaciones vitales de los miembros del Instituto;
- desde la formación, animar en el Instituto el cuidado de la pastoral vocacional.

«Es necesario que sea el Señor el Maestro, el que nos envíe a acompañarlos en su respuesta; y nuestra vida como laicas y laicos consagrados sea una propuesta de

⁷ JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Vita consecrata*, 70

seguimiento atrayente, bella, radical, arriesgada, que oriente su existencia, responda a sus interrogantes y armonice su vida en la experiencia de Dios desde la secularidad.»⁸

5. Caminando hacia un Proyecto formativo

Los Institutos echábamos en falta algún instrumento que armonizara las propuestas formativas y se ajustara a estas nuevas necesidades.

La *Comisión de Formación* puso en marcha, con un buen grupo de Formadoras, un fecundo trabajo: consensuar elementos que no podían faltar en el plan formativo de un Instituto Secular. Se agrupó el trabajo en torno a cuatro niveles: *antropológico; cristológico; eclesial; y presencia en el mundo.*

Se trabajó mucho en este soñado Proyecto. No terminó siendo documento oficial de CEDIS, pero despertó en los Institutos el deseo de preparar su proyecto o plan de formación. Ha sido hermoso y provechoso compartir materiales y Proyectos ya experimentados por otros Institutos; han sido un regalo para todas, los vínculos fraternos que ha suscitado el trabajo en común y la gratuidad con la que se han compartido experiencias.

a) “Engarzar etapas”

Iniciamos este Proyecto en clave de Formación Inicial, pero, la Iglesia venía sugiriendo en sus documentos la necesidad de que la formación llamada inicial se prolongara hasta la profesión perpetua o incorporación definitiva, cuidando especialmente los años de Incorporación temporal con una formación específica y un acompañamiento asiduo por parte de los Formadores.

A este modo de concebir la Formación Inicial, se añadía la preocupación por cuidar y prolongar, si hiciera falta, el necesario discernimiento vocacional, previo al ingreso en el Instituto. Así lo está pidiendo también ahora el Papa Francisco.

Vita consecrata acuñó una expresión sugerente: engarzar etapas: «*el proceso formativo no se reduce a la fase inicial, ésta debe engarzarse con la formación permanente*» (VC 69).

Así, poco a poco, hemos ido concibiendo la formación como un itinerario «de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo», constituido por etapas engarzadas unas con otras, acompañando a las personas desde su situación real y respetando su ritmo. Ninguna etapa se agota en sí misma; cada una es continuación de la precedente, y mirada al futuro de la siguiente.

b) Caminar en equipo

Esta tarea necesita ser compartida con otros. La coordinación y el diálogo entre los Responsables de la Formación inicial y Permanente, se hace imprescindible para poder unir criterios y procurar gradualidad en el proceso formativo; para coordinar

⁸ M.JOSÉ CASTEJÓN. *Claves para hablar de la secularidad consagrada a los jóvenes*. Jornadas de II.SS. Valencia, octubre 2003.

objetivos de las diferentes etapas, contenidos y tiempos. En la «**Formación de Formadores**» impulsada por CEDIS, se trabajó también sobre cómo configurar el Equipo Formador, funciones; dinámicas relacionales, etc.

6. Otras ayudas para el camino

CEDIS promueve otras instancias que amplían la «Formación de Formadores»:

- La Jornada anual de *Formación y Convivencia* para miembros de los Institutos, amigos y colaboradores.
- La *Cátedra "Iglesia. Secularidad. Consagración"*: creada por CEDIS en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Estas iniciativas tienen como objetivo ofrecer una continua reflexión sobre la *secularidad en la Iglesia y la secularidad consagrada*. Y adentrarnos en la vida de nuestros Fundadores, procurando una lectura de sus vidas que posibilite a las generaciones más jóvenes conectar con lo más genuino del carisma, de modo que pueda proponerse con la fuerza que conlleva la novedad de esta vocación.

7. Mis fotos del camino. A modo de conclusión

Dos convicciones

- a) Nos necesitamos. Todos somos responsables de velar por la vitalidad y misión de la *secularidad consagrada* en el mundo y en la Iglesia. Las Conferencias Nacionales son una excelente ayuda para los Institutos, y particularmente lo son para los Institutos más pequeños en número. Sería muy útil que las Conferencias tuvieran un *Proyecto de «Formación de Formadores»*.
- b) El *Proyecto formativo* es un instrumento importante para ayudar a los Formadores y Formadoras de nuestros Institutos a impulsar una formación que ayude a vivir con sentido y gozo el carisma de la *secularidad consagrada* en todas las etapas de la vida.

Dos desafíos

- a) Las nuevas realidades sociales, personales e institucionales, exigen respuestas creativas y flexibles, nuevos lenguajes y nuevos métodos:
 - Para expresar la belleza del seguimiento de Jesucristo en secularidad consagrada.
 - Para responder al nuevo perfil de los miembros de los Institutos, de los candidatos, y de los Formadores y Formadoras.
 - Para responder a los desafíos del mundo, desde la fidelidad a la Iglesia.
 - Para suscitar nuevas vocaciones a los II.SS. desde un discernimiento vocacional exigente, y evitar que la eventual "crisis de cantidad" determine una "crisis de la calidad".
- b) El gran desafío para todos los Institutos: comprender y vivir con pasión la *síntesis secularidad-consagración*, como lo más genuino de nuestra vocación.

8. «Lo nuestro es pasar... haciendo camino»

Quiero terminar con estas recomendaciones del Papa Francisco a los Institutos Seculares italianos: *“No perdáis jamás el impulso de caminar por los senderos del mundo... Ir incluso con paso incierto o renqueando, es siempre mejor que estar parados, cerrados en los propios interrogantes o las propias seguridades. Pobres entre los pobres, pero con el corazón ardiente. Nunca parados, siempre en camino. Juntos y enviados... Siempre en camino, con esa virtud que es una virtud peregrina: ¡la alegría!”*⁹

Y permitidme que, en nombre de esta Asamblea, dé las gracias a cuantos han sido y son Formadores y Formadoras de nuestros Institutos. Ellos son testigos de las maravillas que Dios puede hacer en quien acoge su llamada; y son, también los que más sufren cuando se constata la incapacidad de responder a esa llamada o la infidelidad a la voluntad del Señor

Por eso el Papa Francisco les anima —nos anima— a *«vivir con alegría y gratitud este ministerio, con la certeza de que no hay nada más bonito en la vida que pertenecer con todo el corazón a Dios, y dar la vida al servicio de los hermanos»*.

Gracias.

⁹ FRANCISCO. Discurso a los Institutos Seculares italianos. Mayo 2014